



PATRIA



ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.



REDACCION de "PATRIA"

DIRECTOR: ENRIQUE JOSE VARONA.
REDACTORES:
TOMAS ESTRADA PALMA—BENJAMIN J. GUERRA
MANUEL SANGUILY
GONZALO DE QUESADA—SOTERO FIGUEROA
F. DE P. CORONADO—MANUEL MORE (M. REMO)

Año V. | Nueva York, 31 de OCTUBRE de 1896. | Núm. 296

Dirijase la correspondencia política á E. J. Varona, y la administrativa á E. Hernández Miyaros, 56 NEW ST., New York.

SUBSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS
Un año, pago adelantado. . . \$5.00
Un semestre, id. id. . . 3.00
Un trimestre, id. id. . . 1.50
EN EL EXTERIOR
Un año, pago adelantado. . . \$7.00
Un semestre, id. id. . . 4.00
Un trimestre, id. id. . . 2.25
NUMERO SUELTO. . . 10 cts.

OFICIAL

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO DELEGACION

Las leyes de neutralidad invocadas por el Presidente Cleveland en sus proclamas y las severas medidas adoptadas para perseguir y castigar á los que las violen, son razones bastantes, si no hubiere otras, para advertir á los cubanos residentes en el exterior y en la misma Isla, que esta Delegación no envía expedicionarios y que es inútil, por lo tanto, que vengan aquí, de cualquier parte de donde procedan, con objeto de que se les mande á Cuba. Allá hay muchos millares de hombres desarmados, descosos de ingresar en el Ejército Libertador, y aguardando impacientes que les remitamos las armas que les hacen falta para verificarlo.

Armas y municiones, pues, es lo que se necesita, y no hombres, los cuales, al contrario, constituyen un obstáculo que pone en peligro el envío de esos elementos de guerra.

En tal virtud, se hace público este aviso en el periódico oficial de la Delegación para que llegue á conocimiento de todos.

New York, setiembre 12 de 1896.

T. ESTRADA PALMA.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO TESORERIA.

Por conducto del señor E. J. Varona se han recibido en esta Tesorería \$50. Cincuenta pesos, como remesa de *Un patriota cubano* residente en México.

El Tesorero,

B. J. GUERRA.

LA CARTA del SR. FORERO FRANCO

Es deplorable que el señor Forero Franco se haya dejado caer en el lazo que han tendido á su patriotismo exaltado los españoles de Nueva York; porque con un poco más de serenidad de espíritu se hubiera evitado el escribir una carta injusta y apasionada.

Parece extraño que el señor Forero Franco no haya visto lo endeble de la base sobre que levanta sus acusaciones. Antes de partir en guerra contra nadie lo primero, sin duda, es cerciorarse de que hay motivo para tan arrebatada determinación. Y el señor Forero Franco empieza por declarar que no oyó á los oradores cubanos del 10 de octubre, á quienes, sin embargo, de nuestra iracundia. Le han bastado los informes de otra persona, sin tener en cuenta que la memoria es frágil y que no siempre basta oír para entender. Por lo demás, esa misma persona pudo haberle dicho que los discursos pecaminosos estaban en prensa; y lo natural, antes de ofenderse, era conocer directamente el texto ó los textos que contienen la supuesta ofensa.

Parécenos también que el señor Forero Franco ha encontrado, quizás inconscientemente, inspiración en el relato de los españoles de Nueva York, interesados en soplar sobre las cenizas, á ver si levantan llama. De este modo, aunque amigo de la independencia americana, ha venido á favorecer los ardides de sus enemigos.

En los discursos del 10 hubo quejas, no hubo ofensas. Y esas quejas se dirigieron, no á los pueblos de la América latina, sino á aquellos de sus gobiernos que, tras la

cómoda pantalla de las leyes de neutralidad, se han mostrado en rigor hostiles á los patriotas cubanos; impidiendo que sus amigos se organicen en sociedades de propaganda, y poniendo obstáculos á las colectas de socorros para los heridos de nuestro ejército. Esta conducta poco humana y anti-americana es la que ha sido objeto de censura por parte de nuestros oradores, como lo ha sido por parte de muchos distinguidos escritores y políticos de los mismos países, donde el gobierno se ha mostrado en tan completo divorcio con la opinión pública.

Era nuestro derecho y es nuestro deber llamar la atención de los patriotas americanos sobre la conducta de esos gobiernos; porque demuestran éstos singular miopía política. Además del interés de Cuba, hay el interés de la América Española; y al desentenderse tan por completo del grave conflicto cubano, esos gobiernos han desconocido la importancia de nuestra magna cuestión para el presente y el porvenir de los pueblos, que les han confiado la dirección de sus negocios más áridos. Si existe lo que se llama el equilibrio europeo, es porque ninguna nación importante de Europa se desentiende de los asuntos que atañen á cualquier lugar de ese continente. Las que se desentienden lo pagan viéndose desatendidas y á las veces sacrificadas.

El enojado señor Forero Franco no ha levantado la vista á esas alturas, que son las que convienen á asunto de tanta monta; sino que siguiendo las aguas de los periodistas á quienes ha confiado su carta, pregunta con arrogancia si algún cubano tomó parte en las guerras de emancipación del continente, y desafía á los oradores cubanos para que le citen el nombre de alguno.

Un tanto olvidadizo de la historia americana se muestra este exaltado americano. A los oradores del 10 sería fácil contestar su arrogante reto. En Colombia, patria del señor Forero Franco, sirvió á la causa de la independencia, y alcanzó el grado de coronel en las filas de los patriotas, el habanero don José Francisco Lemus, que á eso debió el ser designado más tarde para jefe militar de la conspiración de *Los Soles de Bolívar*. Bayamés era el general Ceño, que no todos los sud-americanos habrán olvidado, como el Sr. Forero Franco. Su sangre regó el campo glorioso de Carabobo. Pero, ¿á qué seguir? Baste recordar que cuando se trazó el plan de la invasión de Cuba, se proyectó formar en el ejército de Páez una *división entera* compuesta exclusivamente de los cubanos y portorriqueños que se habían distinguido en las campañas por la Independencia, mandada por el vencedor del Callao, el general Valero, natural de Puerto-Rico. Este fué proyecto de la primera *junta Patriótica Cubana* que entonces—eran otros tiempos—se había formado y residía en la ciudad de México.

Como verá el señor Forero Franco, su indignación extemporánea sólo ha servido para dar un alegrón á los enemigos de la libertad cubana; y también para permitirles elogiar hipócritamente á los héroes de la emancipación de América y vilipendiar á los héroes de la guerra de Cuba. Los patrocinadores de la carta del señor Forero Franco habían, en esta ocasión, con respecto de Miranda, de Bolívar, de Sucre. Y á renglón seguido infaman á los valientes caudillos de la revolución cubana. Pero no advierten que ellos mismos provocan

otro cotejo. Llamen por baldón mulato al cubano Maceo, y no recuerdan que sus historiadores, no los de ayer, sino los de hoy, llaman lo mismo y con la misma intención al mexicano Guerrero. Aventurero dicen al general Gómez. El historiador Pezuela, que acaba de dejar la pluma, no designa una sola vez á Miranda, sin apodarlo el aventurero Miranda. Lea el señor Forero Franco este sustancioso parrafito: "El aventurero don Francisco Miranda.... desembarcó en agosto con seiscientos *foragidos* hacia Ocumare, como á seis leguas de Puerto Cabello. (Hist. de la Isla de Cuba, tomo III, pág. 372. Madrid. 1878)." Y todavía tenemos que agradecer á los españoles de hoy, pues se limitan á llamarlos bandidos. A Bolívar, señor Forero Franco, á Rivas y sus denodados compañeros los llamaron *antropófagos* (Memorias de las Revoluciones de Venezuela, por el oidor Heredia, pág. 125).

Vea á qué buena puerta ha ido á pedir hospitalidad el fervoroso americano señor Forero Franco. A los que tiemblan de ira impotente cuando vuelven la vista á las libres repúblicas de América; á los que todavía, cuando han de pronunciar juicio sobre el gran suceso que libertó dos mundos, lo llaman, como un escritor español coetáneo, un cambio que traspasó las antiguas colonias "á la ignorancia, á las pasiones, á la confusión, al caos de una barbárie estúpida."

La ofuscación proporciona malas alianzas.

ELOCUENTES PALABRAS

DE UN MINISTRO PROTESTANTE EN FAVOR DE CUBA.

El Rev. Russell H. Conwell, párroco del Templo Baptista de Filadelfia, en el sermón que el domingo último predicó á su congregación, una de las más numerosas de aquella ciudad, dedicó las siguientes elocuentes frases á favor de Cuba, frases que traducimos, sintiendo no poder comunicarles el fuego que en el original inglés tenían, así como la entonación con que fueron dichas y mucho menos expresar los espontáneos arranques del orador.

"Ya he mencionado desde este púlpito nuestras simpatías por Cuba. ¿Qué debemos hacer por ella? Allí, en mi casa, dijo el elocuente predicador, estuvo ayer el Rev. doctor Diaz, un hombre que ha estado preso seis veces en Cuba, un hombre que en su calabozo, bajo centinelas de vista, contemplaba el ataud preparado para él y su hermano, pues había sido sentenciado á muerte, y hubiera sido fusilado al día siguiente á no compadecerse de él un soldado trasmitiendo un mensaje suyo á los Estados Unidos.

Simpatía! Yo he simpatizado con Cuba, y lo mismo vosotros. Pero cuando veis á un hombre cuya evidencia es incuestionable, un hombre cuyo carácter es irreprochable, y habláis cara á cara con él, y os refiere las circunstancias relacionadas con su prisión, la separación de su familia y su condena á muerte, casi á la vista de la bandera estrellada, por haber ido á predicar el Evangelio, que proclama libertad para todo el mundo, entonces es cuando brota la verdadera simpatía. Allí, á unas cien millas de nuestras costas, casi á la vista del ondeante pabellón de la libertad, hay una isla cuyo pueblo todo, no una parte, sino todo un pueblo se ha sublevado contra la opresión, donde todos piden la libertad y están peleando por ella. Veinte y dos mil hombres están combatiendo en su ejército sin recibir un centavo de paga y alimentándose miserable-

mente. Cuando hacen prisionero á un soldado español lo ponen en libertad, mientras que los españoles matan á todo patriota amante de la libertad que cae en sus manos.

Nosotros somos responsables de esos asesinatos y de esas horribles escenas de rapiña. Allí deberíais enviar vuestro dinero; allí deberíais ir á combatir por ellos. ¿Por qué sois responsables? preguntaréis. Porque el pueblo de la Isla de Cuba ha enviado sus hijos á educarse á este país, bajo la bandera de la libertad. Vuestros misioneros han ido allá á decirles que la libertad de Cristo es la libertad del cuerpo así como la del alma. El influjo de este país es el que les ha dado ese gusto por la libertad, y les ha enseñado á creer que la libertad humana es un galardón que no tiene precio.

Ahora han desenvainado la espada y están peleando por la libertad como les habeis enseñado á hacerlo, y, sin embargo, vuestra administración los abandona con despreciable cobardía. Yo proclamo que esto es una vergüenza! No hay palabras infamantes bastante fuertes para expresar nuestro desprecio por un gobierno que abandona á un pueblo á quien ha enseñado á pelear por la libertad.

A ese pueblo debería dársele desde luego el derecho de comprar cuanto necesite en este país. Si se hallase un jurado en esta tierra que condenase á un hombre por llevar armas y municiones á la Isla de Cuba, a esos doce hombres se les debería marcar con un sello de infamia que durase toda su vida y sirviese de amarga lección á sus hijos, pues hay una ley divina que está sobre las leyes de la política y la diplomacia.

El gobierno español puede venir á Filadelfia á comprar cañones y buques, y cuanto necesite para ir allí á destruir ese pueblo; pero no le permitimos á esa pequeña nación que esté combatiendo por su libertad comprar nada, sin reducir á prisión a los intrépidos patriotas que lo atentan. Los llevamos á la cárcel á la sombra de nuestra bandera estrellada! Oh! ¡quien me diera una voz que pudiera resonar hasta los más apartados ámbitos de esta gran nación y despertar en todos los corazones la conciencia de su deber!

Vosotros habláis sobre la cuestión de la plata, sobre la cuestión del proteccionismo y hasta sobre la cuestión de la templanza. ¡Ah amigos míos, hay hoy una cuestión más grande que todas esas ante el pueblo de nuestra patria! ¿Qué són el dinero ó los negocios comparados con el honor nacional? ¿Estamos en favor de la libertad ó de la tiranía? Esta es la cuestión que actualmente se nos presenta. Si simpatizamos con los cubanos, si nuestros corazones laten en armonía con los de ellos, y se dan cuenta de lo mucho que están sufriendo, y cuán innumerables son sus mártires, no estaríais aquí tranquilos como estais, sino que correríais inmediatamente á combatir con ellos.

Dios nos conceda la dicha de que veamos pronto el día en que la bandera americana sostenga lo que representa: libertad para todos los pueblos. Muchas naciones han nacido bajo nuestro influjo y nuestras simpatías, y Cuba no será una excepción. Pero nosotros deberíamos haber ido allí antes que esos miles de hombres derramasen su sangre, antes de que otros miles pereciesen fusilados ó ahorcados en sus prisiones. Deberíamos haberle asegurado su libertad, si hubiésemos simpatizado franca y decididamente con ellos al principio de su revolución contra la tiranía."

Tan magistral discurso causó profunda sensación en el auditorio. El noble sacerdote sólo dijo la verdad, la verdad admirablemente expresada, é inspirándose en los sublimes ideales del cristianismo cayó á gran altura. ¡Honor á los hombres de buena voluntad!

"EL PESIMISMO COMO EXPRESION DE UN IDEAL"

(DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SEÑOR NICOLAS HEREDIA EL DIA 24, EN LA VELADA DE LA SOCIEDAD LITERARIA HISPANO-AMERICANA.)



NICOLÁS DE HEREDIA.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Deferente á una cortés invitación de la Junta Directiva, ocupo este lugar para ofrecer un espectáculo bastante repetido y con frecuencia lastimoso; el de una buena voluntad sin facultades ni elementos que respondan á la natural expectación que provocan estos actos. Y con más razón aún en este instante en que todo me extraña por la misma situación en que me encuentro. Lo es, señores, el medio para mí desconocido; lo es, también, este público selecto acostumbrado á la audición halagadora de voces inspiradas y elocuentes, y al cual — por la acción generosa de un error que si eludo agradezco — quizás pretenda hallar iguales incentivos en la humildad de mi palabra, más propia de una plática serena que de las grandes sacudidas cuyo escenario es la tribuna.

Pero bien considerada no es mi soledad tan absoluta como imaginan mis temores. En rigor yo no soy un extraño en este ambiente, porque esta Sociedad es la casa intelectual de la América española, como acaba de decir nuestro digno é ilustre presidente. El eco de un idioma hablado desde California al Cabo de Hornos, el lazo estrecho del origen y la comunidad de aspiraciones dan derecho indiscutible á todos los que invocan esos antecedentes y esos vínculos para pedir hogar bajo su techo y más siendo cubanos, ya que, al fin y al cabo, en el orden moral hoy no lo tienen.

Baste, pues, esta consideración, si también no me asistiese la de vuestra habitual benevolencia, para animarme á departir sin pretensiones, con claridad y sencillez, acerca de un asunto que sugiere una lección asaz interesante para aquellos que, en un momento crítico, en medio de un paréntesis sombrío en que parece que las fuerzas sociales se disuelven y se eclipsa el sol del ideal en un ocaso perdurable, creen eterna la noche, dan su adiós á la esperanza y dudan de los otros porque dudan de ellos mismos.

En efecto, señores; nada hay más expuesto a un error de perspectiva que la contemplación del horizonte cuando el aire se enturbia, más por la sombra que proyectan nuestras propias ideas que por las sombras que proyectan los objetos exteriores. Entonces si no vemos no es por falta de luz en el espacio. Nuestra ceguera, que en ese caso es ceguera mental, procede de la falta de luz en la conciencia. Y lo más triste del fenómeno estriba, sobre todo, en que á pesar de su repetición histórica constante é invariable, el juicio propio es la única norma de conducta y el factor individual, si en la hora precisa no se rectifica ó se desmiente, puede convertirse en ejemplo lamentable de ceguera por inconsciencia ó por orgullo.

Esta reflexión de carácter general tiene su aplicación recientísima y concreta en el drama pavoroso que Cuba ofrece al mundo, en ese drama improvisado para algunos, improvisado para aquellos que fiaban la solución de los problemas coloniales á la serenidad engañadora de la superficie de las aguas sin fijarse en las hondas tormentas que ya empezaban á agitar las profundidades de su seno.

Yo, señores, hasta cierto punto fui víctima de ese error, lo confieso ingenuamente; pero

la deficiencia de mis ojos tiene la excusa de haber sido una enfermedad común á todos los cubanos que á través de nubes muy espesas observaban los destinos probables de su patria. Y á este propósito recuerdo que la última vez que hablé en un centro recreativo de Matanzas, el Liceo, fué mi discurso, si tal nombre mereciera, la expresión desoladora de un espíritu angustiado que juzgaba irremediable la situación de aquel país abandonado de esos grandes estímulos motores de los pueblos á los cuales el dolor purifica y el sacrificio templea y ennoblece.

En la apariencia había razón para ese juicio, porque estábamos enfrente de una liquidación moral bien desastrosa. Después de quince años de contiendas teóricas, las fuerzas colectivas en inútil movimiento habían llegado á aquel instante de reposo y á la vez de reflexión en que los pueblos observan el camino recorrido y contemplan con tristeza inconsolable la esterilidad de la jornada. No hubo entonces empeño que no se resolviera en un fracaso; no hubo aspiración que no acabara

en desengaño. La misma intensidad de la creencia hizo el desastre doloroso y lo hizo doblemente doloroso por lo que en sí significaba y por la decepción horrible que envolvía. La ilusión era ceniza y como el poeta alemán que fuera al cielo en busca de Jesús, Cuba, defraudada en su esperanza, halló la soledad en vez de hallar al Cristo.

Ante el tremendo desenlace y como consecuencia natural de la sorpresa, sobrevino una crisis la más grave y profunda que pudiera aquejar á una sociedad juvenil como la nuestra, según dije en el acto que he evocado; la crisis de la incredulidad frente á todos los propósitos, la crisis de la indiferencia frente á todos los problemas, la crisis del hastío frente á todas las soluciones por bellas y fecundas que pudieran parecerse. El alma popular pesimista y escéptica, desengañada y recelosa miraba con desdén, tal vez con ira, las abstracciones fulgurantes que juzgaba como engañosas llamaradas ó fugaces espejismos. Era el enfermo repugnado del inútil breva, sin darse cuenta de su mal y en ese estado indefinible en que no existe ni el apego á la vida ni el amor á la muerte.

Y no se diga que había allí un caso semejante al de toda sociedad ó demasiado primitiva ó demasiado decadente. No, señores, no era lícito afirmar que la exclusiva orientación de los intereses materiales fuese el síntoma característico de la enfermedad de nuestro pueblo, porque la falta de arranque para defender el pan corría parejas con la falta de arranque para defender el ideal. Precisamente cuando la ilusión política moría y la terquedad tradicional de la metrópoli afirmaba el invariable *non possumus*, fórmula favorita de su sistema de gobierno en las colonias, la vida económica era tan difícil y precaria como la vida espiritual en el cubano. Se trataba también de otra liquidación no menos desastrosa, porque la riqueza pública había entrado en su periodo de agonía, el trabajo honrado era casi improductivo, la miseria general se iniciaba con caracteres alarmantes y el peso abrumador de los impuestos se aliaba con la servidumbre arancelaria para distribuir los despojos del país entre el industrial de la Península y el burócrata famélico.

Cuba era de todos menos de sus hijos, de cualquiera menos de sí misma; y esta situación de minoridad y de tutela que por costumbre ó por sistema subordinaba la iniciativa del país á los antojos del indoceto mentor, soberbio y dominante en su misma existencia sin protesta positiva, encontraba la razón que se esgrimía para considerarla inquebrantable, para considerarla permanente. Tan cierto y evidente parecía el decaimiento general, señores, que se hubiera podido afirmar, aunque los hechos han demostrado luego lo contrario, que la extrema prudencia del cubano, más que una virtud, más que una saludable disciplina conque los pueblos corrigen sus instintos y prueban su aptitud para manejar sus intereses y disponer de sus destinos, era un cómodo expediente, el hábito anacrónico que eludía ó descartaba para siempre, la solución definitiva del problema. Hasta los espíritus más observadores y serenos creían que así como las aguas estancadas se corrompen, así la conciencia del país por estar en la inercia se hallaba paralizante.

Ahora bien, señores, más que objeto de estudio será de admiración y maravilla para el futuro historiador que se proponga esclarecer este periodo original de nuestra vida, ver como del fondo sombrío de este cuadro ha brotado la luz del grande incendio que hoy abrasa al espíritu cubano, como de ese estado de aparente abatimiento, de ese pesimismo radical y sistemático, de esa incredulidad irreductible ha surgido avasalladora y formidable la reivindicación que presenciamos, tan completa, tan unánime que todo un pueblo se ofrece en holocausto á la miseria y la prisión, al destierro y á la muerte; prueba la más alta y también la más consoladora del esfuerzo sobrehumano á que puede llevarse el sacrificio colectivo en aras de una idea, que más que idea es, señores, un calvario á cuya cima con valor, con mayor heroísmo y con más sublime abnegación no ha subido nunca ningún pueblo de la tierra.

Ningún pueblo de la tierra, lo repito, porque si algo distingue á esta determinación irrevocable cuyo resultado será la muerte ó la victoria, es la unanimidad conque se busca y la estóica frialdad con que se acepta. No ha sido este fenómeno el producto inesperado de una resolución improvisada; la explosión ruidosa y pasajera de la ira popular que un agravio reciente agujonea; no, señores, es la obra calculada y reflexiva que marcha poco á poco y paso á paso, que mueve todos los factores á su tiempo, en desfile armonioso, como si cada uno de los actores de ese drama supiese de antemano cual era su papel y cual su hora.

Así hemos visto que los elementos de la obra han actuado según las exigencias de su turno, que cada contingente ha ocupado su lugar conforme lo ha pedido la consigna, que la punta Maisí y el cabo San Antonio se reconocen y saludan con el mismo color de la bandera, que el hueco abierto por la bala ó el cadalso no tiene espacio suficiente para contener á los que aspiran á la trágica herencia que la víctima les deja; que la ofrenda de la vida se completa con la ofrenda al incendio de los bienes materiales, que el niño, la mujer, el joven, el inválido, el anciano piden puesto al sacrificio como si todo, según dijo un orador elocuentísimo, debiera confundirse en la hecatombe: oro, sangre, senectud, virilidad, belleza é inocencia.

Lo verdaderamente extraordinario es que el espectáculo no se realiza en tiempos de épica sencillez, de entusiasmo juvenil, de sentimentalismo candoroso que ha allanado la senda del heroísmo y del martirio á otras sociedades como Grecia, como Polonia, como la misma España ante la invasión de Bonaparte, como nuestras heroicas é ilustres predecesoras las repúblicas de la América latina en las guerras terribles que sostuvieron para conseguir su independencia. La humanidad, señores, ha tenido una época muy larga de juventud histórica y cándido optimismo, en que ha amado y esperado y al amar y al esperar ha creído en la eficacia de esos móviles, en su influencia decisiva como agentes poderosos de renovación y de progreso. Mas no sucede lo mismo en nuestros días de experimentación y escepticismo en que las fuerzas del espíritu parecen desviadas cuando accionan sustrayéndose al molde que la realidad las tiene prevenido. Y la revolución cubana ha estallado en estos días, en una época de duda y, sobre todo, de estímulos sensuales en que la virilidad humana se encuentra desgastada por el roce constante del análisis que caracteriza á la agonía de nuestro siglo.

He aquí la causa principal del aislamiento, de la soledad en que vivimos; pero esta soledad y este abandono en que vivimos vienen á hacer la ofrenda más valiosa, porque prueba que, no obstante el egoísmo universal y las exigencias diplomáticas que declaran inútiles, quizás perjudiciales y ridiculas las virtudes abstractas, la resolución ante el peligro, el martirio por la idea, la aceptación gustosa y voluntaria de la muerte, existe todavía un pueblo que, aunque débil y pequeño, tiene fe y ardimientos suficientes para acometer á un enemigo poderoso sin preocuparse de su talla.

Del hecho se deduce una enseñanza muy curiosa, que no vengo á estudiar estrictamente en su aspecto político sino en su cualidad de fenómeno social sin génesis visible ó con síntomas contrarios á los datos que la realidad proporcionaba. Tanto es así que todo era de esperarse menos semejante sacudida. La voz corriente, la opinión general era, señores, que en Cuba no había pueblo. Predominaba el

despego á la acción, la evidente hostilidad á todo lo que fuera una aventura que alterase el quietismo musulmán en que vivíamos, un desganado absoluto respecto á la virtualidad de las ideas y ese pesimismo que cual negra oleada iba sumergiendo las conciencias con la amenaza horripilante de un naufragio moral, de uno de esos grandes naufragios que no dejan rastro de los pueblos en la historia.

El espíritu público tomó esa forma original, ese disfraz preparatorio de la acción violenta y decisiva y por lo mismo, cuando hoy considero el resultado sorprendente, el efecto sin causa ó con causa antitética, el hecho prodigioso por lo imprevisible y lo pujante, la pugna heroica sostenida por un cuerpo exhausto á nuestro juicio, viene á mi memoria por la analogía de situación y como razón explicativa, el disimulo al mismo tiempo pasional y analítico de Hamlet que refrena sus ímpetus para atisbar mejor el trágico momento que le depara su venganza, ó la fingida necesidad de Junio Bruto que acechando la ocasión se entrega en espectáculo á la burla de su pueblo para luego inflamarlo esgrimiendo el puñal ensangrentado de Lucrecia.

Estos antecedentes cotejados con las consecuencias que hemos visto vienen á dar valor á lo que hace poco expuse respecto de las sombras que nacen más por falta de luz en nuestra mente que por falta de luz en el espacio. Sin embargo, señores, no fué la oscuridad tan absoluta que no hubiese un espíritu vidente, un alma luminosa cuya pupila penetrante alcanzó en aquellas circunstancias la intensidad de una lente telescópica. No es necesario pronunciar su nombre porque vive en su obra y palpita en vuestros labios. Y yo no sé, señores, por qué fué más admirable este hombre excepcional, si por lo que creyó ó por lo que hizo; pero es lo cierto que cuando reinaban las tinieblas y la duda enfriaba los corazones más ardientes, al reflejo de su fé, él fué el único quizás en ver clara la estrella que si no iluminaba el firmamento iluminaba al menos su conciencia.

Sírvame esta evocación simpática y gloriosa para una deducción consoladora y es, señores, que todo lo que es bueno y noble y justo en abstracción á la postre y á la fuerza se convierte en realidad sean cuales fueren las convulsiones que produzca, que los pueblos dignos de ese nombre, no por estar dormidos están muertos y que á través del egoísmo y de la duda, de la indiferencia y el hastío y en medio de las sombras brilla siempre el ideal, porque, como el mismo Martí me dijo en frase destinada á hacerse célebre, cuando no se encuentra en la superficie ó en la atmósfera se encuentra, de seguro, en el subsuelo.

El señor Merchán

El ilustre publicista y digno patriota cubano ha recibido la siguiente muestra de simpatía y estimación que á continuación copiamos de nuestro apreciable colega de Bogotá, *Los Hechos*, número correspondiente al 17 de septiembre proximo pasado.

"Bella nota—República de Colombia—Intendencia Nacional de San Martín—Presidente del Consejo Municipal—Uribe, septiembre 1.º de 1896. Número 44.

Señor doctor Rafael M. Merchán,—Bogotá. Ilustre señor: Me cabe la honra de adjuntarle copia de la proposición que unánimemente aprobó la municipalidad que presido, á fin de que usted sea intérprete de nuestros sentimientos de simpatía para con su patria.

Orgullo será para esta corporación que la proposición aludida viera la luz pública.

Con sentimientos de alta consideración me suscribo de usted su atento y s. s.

JOSÉ PLAZAS.

La municipalidad de Uribe, armónica en sentimientos patrióticos con la de Palmira, da su humilde tributo de admiración á los héroes que están ofrendando su sangre en aras de la libertad cubana, y le consagra un entusiasta aplauso al señor Rafael M. Merchán, como á fiel intérprete de los Gómez y Maccos.

Septiembre 1.º de 1896.
José Plazas, Manuel R. Zuriga, Saldado J. Leguizamo, Aristides Tejada, Segundo Delasto, Ignacio Antonio Angulo, Secretario."

Felicitemos á nuestro ilustre compatriota por tan señalada deferencia y sea él, á la vez, para esas respetables municipalidades, el intérprete de la gratitud del pueblo de Cuba.

Cuba ante América

CON este significativo título ha visto la luz en Bogotá, Colombia, un notable folleto escrito por el señor Carlos Arturo Torres. El autor dedica su hermoso trabajo *Al gallardo amigo de Cuba, infatigable luchador de la causa de la libertad y de la razón General Eloy Alfaro*.

Gratísima satisfacción produce en toda alma cubana la lectura del folleto del señor Torres. Y no menos grata tiene que resultar esa impresión para los hijos de esa América libre y dueña de sus destinos, pues bien sabido es que esos pueblos valientes y generosos no son indiferentes á nuestros esfuerzos por la libertad y la honra, por más que sus gobiernos hayanse aferrado á un criterio estrecho de refinado egoísmo, y que pugnan abiertamente con sus tradiciones gloriosas.

No son los tiempos que corren, para nosotros, tiempos de crítica, sino instantes supremos en que se decide esta única cuestión: ser ó no ser, la vida ó la muerte. No obstante, justo es que tributemos al señor Torres el elogio que por su labor merece. Es este un trabajo bello, razonado, hecho á conciencia, digno de admirarse por su estilo sobrio y brillante, y por la elevación de miras que en todo él se trasparenta.

Si fuésemos á entresacar de esas páginas cuanto en ellas nos ha deleitado y conmovido tendríamos que transcribir las completas. Mas, he aquí los dos párrafos finales del folleto. No es justo privar á nuestros lectores de conceptos tan nobles y, para el pueblo cubano, tan halagadores:

"Los publicistas, oradores, poetas, periodistas americanos, deben hacer de sus inteligencias una sola fuerza y una sola luz para ponerlas al servicio de la causa de todos los pueblos y de todos los siglos."

Que el derecho y la justicia triunfen y no se consagre una iniquidad, dejando que la fuerza destruya en su cuna una hermosa nacionalidad, como la que surgirá si Cuba arroja el saco de fuerza que le impide desarrollar los gérmenes fecundísimos de su seno: he aquí una obra digna de la intelectualidad americana, de las lucubraciones de la mente, de los espasmos de la inspiración. Cuba, como Grecia, ha dado un contingente de inteligencia y heroísmo al progreso del mundo y... ¡ha luchado tanto! Los europeos no permitieron que se destruyera el legado de una civilización extinguida; los americanos no deben permitir que se ahogue el germen de una civilización naciente. La liberación de Grecia se hizo en nombre del pasado; que se haga la de Cuba en nombre del porvenir."

Sólo nos resta hacer presente al señor Carlos Arturo Torres la expresión sincera de nuestro agradecimiento. Llegue hasta él con el cordial aplauso de los cubanos.

NOMBRAMIENTOS

El señor Delegado del Partido Revolucionario Cubano y Ministro Plenipotenciario de la República de Cuba, ha nombrado Agente Diplomático en el Brasil, la Argentina y Uruguay, al señor Aristides Agüero; en cuyo cargo han de prestar, sin duda, brillantes resultados para nuestra causa las gestiones de tan distinguido patriota, como ha sucedido en el desempeño de su misión política en Chile y el Perú.

También se ha conferido nombramiento al señor Nicolás de Cardenas para que auxilie á nuestro Agente Diplomático y financiero en Francia, cargo en el que ha de prestar importantes servicios á la causa cubana, en vista de sus grandes relaciones sociales en París.

EL 27 DE NOVIEMBRE

COMO en años anteriores, se conmemorará esta luctuosa fecha con una solemne velada.

El club profesional *Oscar Primelles* ha tomado la iniciativa, y el Cuerpo de Consejo de New York ha acordado que la dirección de esa solemnia quede á cargo de dicho club, cuyo Presidente es una de las víctimas que logró sobrevivir á aquella espantosa tragedia, y cuyo núcleo principal lo forman compañeros profesionales de los que fueron arrebatados en flor, por ferocidad inconcebible, á la ciencia médica, á las dulzuras del hogar y á las emulaciones de la patria cubana.

La velada se verificará en *Chickering Hall*.

OSCAR DE LOS REYES

LA muerte de este patriota animoso, de noble corazón, á quien muchos deben el beneficio de estar en la emigración, lejos de la patria querida es verdad, pero lejos también de las acechanzas españolas, ha llenado de consternación y luto á la gran familia cubana.

Si Oscar de los Reyes permaneció dentro de las líneas enemigas porque sus negocios así lo exigían, supo mantenerse desde que el grito de libertad despertó al pueblo cubano al lado de los que en la capital han trabajado con fe y provecho en pró de nuestra causa.

Víctima de la alevosía de un policía español, fué incomunicado en una bartolina por diez días, sin luz y sin aire y por sólo alimento una ración de bacalao salado y un galón de agua al día. Tal salvajismo no debilitó el temple de nuestro amigo que no declaró delitos que no había cometido. Al fin el *compasivo* Weyler, cuyo sólo nombre trae á los labios de las madres cubanas maldiciones satánicas, tuvo á bien deportarlo y al abandonar la Isla con \$4,000 en sus bolsillos, los españoles que lo custodiaban firmaron su sentencia de muerte.

Los que hambrientos de oro exterminaron á los indios caribes y sin vacilación asesinaron ocho niños inocentes no iban á detenerse en escoger los medios para privar de la vida al noble patriota y aprovechando la oportunidad de acudir al auxilio de un barco francés atacado por los moros de Alhucemas dan muerte al deportado, privándole de la felicidad de ver á su patria redimida.

Quien no puede doblegar la voluntad del pueblo cubano, tiene que recurrir á los medios réprobos y viles que siempre ha utilizado en sus conquistas; pero sorprende que mientras que esa matanza de cubanos la hace una nación europea en tierra americana, el pueblo de los Estados Unidos permanezca inactivo, presenciando impasible, el exterminio de una raza que odia la opresión y adora á la libertad.

Morir en el campo de batalla, perecer en la inmensidad del Océano, ser asesinado en la soledad del hospital, en la campiña, en el cadalso, en el destierro, ser víctima, en fin, de la ferocidad de los españoles en todas sus manifestaciones, hé ahí el destino reservado al patriota cubano!

Borra el tiempo las inscripciones y demuele los monumentos, pero los hombres que pierden su vida al servicio de la patria no mueren nunca, porque ella los salva del olvido!

BAIRE.

Nueva York, octubre 24 de 1896.

FUEGO GRANEADO

ROTHSCHILD, Cleveland, Porfirio Díaz.

Entre tres la tenían, y ella...

Ella patalea.

¡Si aquel aflojara la mosca! ¡Si estos no apretasen las clavijas!

Ahora comprenderá el señor Cánovas lo que son las monstruosidades, y los asombros prematuros.

¡Qué triste se queda un can... ovas cuando...! Toda su ciencia infusa ha consistido en arrear la manada al matadero.

—¡Qué más quisiera yo que dejar el poder! exclamaba no há mucho.

El que tan pródigo fué en dar *castañas*, no se atreve, al presente, á sacarlas del rescoldo. ¡Aquí te quiero ver, escopeta!

Los lentes de color de rosa se han trocado en cristales ahumados. El cantor de Elisa comienza á cantar la palinodia.

Negra está la cosa en todas partes; negras son las intenciones de los prestamistas. Hasta la misma Casa Blanca aparece negra.

**

Está visto que el español sólo deja de ser Quijote para convertirse en Sancho.

Si hasta este momento ha estado pensando en villas y castillos, nada más natural que ahora sueñe con *pasteles*.

¡Pastelitos á nosotros!

Mendigue España de puerta en puerta pesetas y favores. No nos importa.

El cubano sólo ha contado con una potencia, verdadera potencia: el machete.

**

¡Las potencias!...

Bien probado está, y mil veces se ha dicho: Lucha el cubano por la libertad y la justicia.

La guerra ha sido necesaria, y él hace la guerra humana.

Desarma al que se rinde, y le deja libre. España combate por intereses mezquinos, por orgullo y por odio.

Fusila al prisionero. Nada respeta. El herido, el viejo, la mujer, el niño, todo es buena presa.

Su saña todo lo arrasa, el exterminio es su lema.

Y eso mismo hizo España, en otro tiempo, en sus dominios de América.

Los oprimidos entonces, se rebelaron, ayudáronse los unos á los otros y triunfaron.

Ellos constituyeron sus gobiernos. Y hoy esos gobiernos vuelven la espalda al pedazo de tierra americana esclavizada todavía, á esa tierra generosa donde afanzó sus garras el tirano, donde cebáronse sus iras, y el rencor y el despecho hicieron más recias las cadenas; donde más se ha sufrido y donde más se ha luchado.

Aquello acaeció en los comienzos del siglo XIX. Esto acontece cuando el siglo XIX finaliza.

**

No obstante, España no rematará al pueblo que más ha vejado y exprimido.

El dolor es para los pueblos como para el hombre, una escuela.

Así en la soledad y el abandono, en el esfuerzo, va templándose la voluntad, formándose el carácter.

La Estrella Solitaria resplandecerá cual ninguna, eternamente.

**

Y no se atenga España á apariencias engañosas.

Todo varía en la superficie de las cosas, porque todo en ella obedece á corrientes del momento.

Sólo la verdad es inmutable. Muéstrase siempre tras la humana ficción, siempre se impone.

Cuando se desarrolla un drama, ridículo es fiar en la comedia.

**

Las horas están contadas. Si es que en algo quiere ayudarse á España, ayúdesele á bien morir.

El caso de España es un caso de hidrofobia. Por fortuna, ha tenido en Cánovas su doctor Sangrado.

Pronto sobrevendrá la inercia. Los funerales se aproximan.

Que quieras que no, Mr. Cleveland será el llamado á presidir el duelo.

Los Rothschild, por derecho propio, habrán de ser los albaceas testamentarios de la difunta.

El señor Díaz, es sabido, se excusará de asistir á la ceremonia.

M. REMO.

"La Revolución de Cuba y las Repúblicas americanas"

HEMOS tenido el gusto de recibir un ejemplar del folleto, que se encuentra ya á la venta, del famoso discurso pronunciado por el señor Manuel Sanguily la noche del 10 de octubre de 1896, y cuyo tema hemos puesto al frente de estas líneas.

Los pedidos deben dirigirse á la *Imprenta América*, 284 Pearl Street, acompañando su importe.

Cada ejemplar valo 25 centavos,

VARIAS CARTAS

EN la Delegación de nuestro Partido se han recibido varias cartas dirigidas á un señor Luis Lagomasino; y como quiera que éste es allí desconocido, se le avisa por este medio para que se presente á recoger dichas cartas.

LA GUERRA DE CUBA

ULTIMAS NOTICIAS

Desde nuestro último número sigue la expectación ansiosa de los cubanos emigrados, y las noticias que vienen día tras día al *Herald* se leen con avidez. Los telegramas no hablan sino del general Maceo y los planes españoles para derrotarlo, como si la vida de España entera estuviera pendiente del invicto caudillo, dueño de Pinar del Rio, contra quien operan actualmente veinte y un batallones europeos, sin contar la caballería y la artillería.

Dijo el *Herald* días pasados que el general Maceo, después de arrasar á Artemisa, pasó la trocha de Mariel á Majana; pero no parece ser

cierta la noticia, aunque hoy 29 la repite el *World*.

Mientras tanto no se da cuenta sino de alguna que otra escaramuza en Oriente, las Villas y Camagüey, en las que, como sucede siempre, salen vencedores los españoles.

El General en Jefe del Ejército Libertador Cubano, el épico invasor que llegó hasta las puertas de la Habana aterrorizada, permanece callado; apenas si se pronuncia su nombre, como si el citarlo repentinamente fuera cuando el telégrafo anunciara en secreto, con su tic tac maravilloso, alguna nueva gran hazaña del ídolo de los miles y miles de hombres que luchan con las armas por la independencia de Cuba, y de los que no pudiendo tener la dicha de ser actores de la tragedia, la seguimos llenos de interés, aplaudiendo fervorosamente y contribuyendo al brillante éxito con el auxilio de la más unánime aprobación.

Son éstos, momentos de ansiedad patriótica, que nada calma, porque el apurar una noticia enciende en nueva sed los pechos cubanos. En todos los grupos se comentan los sucesos con ardimiento; pero con la fe inquebrantable en el triunfo de las armas cubanas.

Se han visto las *cancones* de Cánovas, negando que sea cierto el fracaso del empréstito español, dedicado todo él á sofocar la rebelión de un pueblo heroico hasta el sacrificio; pero al mismo tiempo llegan noticias de Londres garantizando que no sólo bajan los valores españoles en las Bolsas europeas, sino que el Gobierno de Madrid, en la certeza de no poder pagar en Enero los intereses de su Cuatro por Ciento, pide rebajas, ruega plazos y propone en garantía prendas de *doublé*.

En la Habana no hay sosiego para nadie. Ayer prendieron al doctor José Rafael Montalvo, autonomista de la ex-Central, muy adicto á Montoro, y que á pesar de ello tiene dos hijos en la manigua. Parece que al señor Montalvo el Gobierno le interceptó una carta de sus hijos, y esto fué la causa de su prisión; pero advertido el señor criminal Weyler de que cualquier hijo puede escribir á su padre, así sea éste el primogénito del teniente de navío español Paglieri, concedió la libertad á Montalvo.

Antonio Escobar, hombre de talento, demócrata, cubano y... *despreocupado*—valga la verdad—escribía en *La Discusión*, diario suprimido, artículos con punta... que al fin pincharon á Weyler, y por eso lo mandaron á Africa. Dios libre á Weyler de la mala lengua de Escobar.

Los deportados cubanos que llegan á Cádiz, de paso para Ceuta, fueron apedreados por el pueblo español, que fuera el penúltimo de Europa, sino existiera Turquía.

Afortunadamente, todas estas atrocidades serán las últimas que cometan los españoles, á lo menos en Cuba y en las Filipinas, que también prosiguen de día en día y de isla en isla, demostrándoles que no quieren ser Sancho-panzas de ese Don Quijote en bronce (para que sea eterno) que modeló Cervantes.

También hubo pánico en la Boisa de New York hace dos ó tres días, porque un telegrama de Washington hablaba de guerra de este país con España; de la salida de la Habana del Cónsul Lee para acá y de un Consejo de Ministros extraordinario; agregándose que en el próximo Mensaje Mr. Cleveland haría una muy sonada.

Todo esto se desmintió también y los valores se equilibraron, pero lo que sí parece una verdad de á folio es el viaje que emprende para Washington Mr. Fitzhug Lee.

De que hemos de ganar los cubanos sólo, todo el mundo está convencido; pero de que un caso eventual viniera á precipitarnos el triunfo, ¿quién no se alegraría?

E. H. M.

Post scriptum.—Un telegrama de Washington dice que el señor Dupuy de Lome, después de haber pasado tres meses de temporada en New England, acaba de llegar á la capital de los Estados Unidos, llamado por Mr. Olney.

—Asevera la prensa que hoy sábado 31 se embarca para esta el Cónsul Lee, llamado á conferenciar con Mr. Cleveland.

—El *Herald* trae la noticia de que, volviendo sobre su acuerdo, Weyler deporta á Chafarinas al doctor Montalvo; lo mismo que al señor Escobar y al señor Juan O'Nagten, respetable caballero de la Habana emparentado con las familias de Bachiller y Morales.

SECCION DE ANUNCIOS.



**INSTITUTO
ESTRADA PALMA**
de Enseñanza Primaria y Secundaria.
(FUNDADO EN 1885.)

Trasladado este establecimiento a un espacioso edificio con notables mejoras, recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores diríjase a
Tomás Estrada Palma.
Central Valley, Orange County, N. Y.

Tanco & Co.

PROPIEDADES REALES.
(REAL ESTATES).

ASEGUROS, ETC.

101 E. 92d STREET, NEW YORK,
ESQUINA A PARK AVENUE.

Se hacen cargo de administrar propiedades, de seguros de todas las Compañías, y del cobro de rentas. Alquilan y venden casas. Alquilan pisos y apartamentos. Reciben órdenes de carbón y leña.

En la misma oficina se encuentra un Notario Público.

M. A. ZALDIVAR
Agente de negocios

Libros de educación.—Efectos de escritorio.—Perfumería francesa y americana.—Efectos de fantasía.—Girros de letras, etc., etc.

DUVAL Y CAROLINA, Key West.
P. O. Box 107.

TRONCOSO - HOUSE

CASA DE HUÉSPEDES
LOS MAS BAJOS PRECIOS EN LA CIUDAD.
Habitaciones y departamentos con asistencia completa.

COCINA CUBANA
y toda clase de comodidades para familias.
(Precios: de \$6.50 cts. semanales en adelante).
Abono para comidas a \$4 semanales.

204 West 25th Street. NEW YORK.
8-16 Set.

SOCIEDAD ESCUELA

DE
CULTURA ARMONICA.
(BERKELEY LYCEUM).

19 West 44th Street. NEW YORK.

Clases de declamación, oratoria, idiomas, canto, pintura, etc. Clases de Inglés de día y de noche, para los cubanos. Conferencias, representaciones dramáticas, recepciones, etc.

DIRIGIRSE AL DIRECTOR,
Doctor L. A. BARALT.

Academia de Idiomas

DE
N. A. Carbó y J. R. de Porras.

TODOS LOS IDIOMAS MODERNOS.
ESPAÑOL EN 20 LECCIONES.
PRECIOS MODERADOS.

LA PRIMERA LECCION GRATIS.
TRADUCCIONES DE TODAS CLASES.

PIDANSE CIRCULARES
No. 108 West 96th St. NEW YORK.



Pídanse nuestro último catálogo profusamente ilustrado y la nota de precios de una gran variedad de artículos emblemáticos de la Independencia de Cuba.
F. J. GODOY & Co.,
FABRICANTES.
Dirección:
P. O. Box 235, New York

HOTEL HABANA

ANTIGUO HOTEL BERNARD
684 á 688 Lexington Ave.
NEW YORK CITY.

Casa especial para familias cubanas. Precios módicos.

PROPIETARIOS:

LEOPOLDO L. ARTIS. FLORENCIO ELOLA.

JOSE A. ROVIROSA,

Cirujano Dentista.
686 & 688 Lexington Ave. NEW YORK.

PRECIOS EQUITATIVOS.—PAGOS COMODOS.
Gratis a los compañeros que carezcan de recursos.
Pasará a domicilio cuando no puedan ir a su gabinete.

VICTOR MARTIN,
Sastre cubano.

Se ofrece a la colonia antillana y puertorriqueña en su arte, garantizando un trabajo esmerado, desde la construcción de una blusa de artesano, hasta el aristocrático frac del caballero de salón. Va á donde se le llame por un simple aviso postal. Tiene su taller en 224 Sullivan St.

LA MARSELLA.
PANADERIA - FRANCESA,
115 W. 25th St., NEW YORK.

Especialidad en el pan sobado á la cubana.
Excelente pan francés, español y Sud-americano.
Se reparte á domicilio en Nueva York y Brooklyn.

NOTA.—El pan sobado tiene un poco de mayor precio que los demás panes.
Icere hermanos. | 115 W. 25th St. | Icere hermanos.

IMPORTANTE

Recomendamos á todos aquellos que deseen proveerse de ROPA HECHA á la medida y de artículos de CAMISERÍA, visiten el establecimiento de los

Sres. Wm. Vogel & Son,
donde serán atendidos por el

SR. RAFAEL RUFO TERRY,
representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL É HISPANO AMERICANO de dicha casa.

6, 1 al 621 Broadway esquina á Houston,
NEW YORK.

EL FENIX *

GRAN FÁBRICA DE DULCES Á VAPOR

DE
JUAN MATA y Ca.—HABANA, CUBA.

MELADO Superior de Caña

UNICO AGENTE PARA LOS ESTADOS UNIDOS
JOSE PUJOL,
214 Pearl Street, 3er. piso, NEW YORK.

Esta casa por un procedimiento muy sencillo, ha logrado la conservación de este rico dulce por tiempo indefinido.

Por esta circunstancia garantizamos, que puede exportarse á todos los países con la completa seguridad de que al abrirse la lata se hallará en el propio estado que tiene en el ingenio, acabado de fabricar.

Las latas tienen una botella de capacidad y vienen envasadas en cajas de doce latas.
De venta al detalle en todos los Hoteles, Restaurantes y Establecimientos de víveres finos.

HUBERT DE BLANCK,
PROFESOR DE PIANO É INSTRUCCION MUSICAL.

Lecciones á domicilio.—Honorarios equitativos.

Dirección: 78 W. 92nd STREET.
NEW YORK.

CUBA EN 1896.

MAPAS de la ISLA de CUBA,

con la demostración, en colores, de la vasta extensión de territorio en que dominan los patriotas, las ciudades que aún ocupan los españoles, y la parte occidental que está en disputa. La situación geográfica, que ocupa Cuba en el mundo americano, está perfectamente señalada, por las islas y continentes dibujados á su alrededor. Se vende al precio de 25 centavos el ejemplar, y \$2.50 la docena, en la Imprenta América,
284 Pearl Street, New York.

BODEGA ITALIANA
DE JOSÉ CARENA.

111 Fulton y Prospect Streets, corner Main Street,
con sucursal en el núm. 82 Fulton St., Brooklyn.

Completo surtido de víveres. Especialidades de Cuba, España, Italia y Estados Unidos, á precios módicos.

Se sirven con puntualidad las órdenes por correo, mandándose los efectos á domicilio.
Se habla Español, Inglés, Francés é Italiano.



TABACÓS PUROS SUPERIORES
licados en Key West con rama de la Habana de primera clase por operarios cubanos. De venta en todas las Tabacquerías de los Estados Unidos.

FABRICAS: Tampa, Fla. y New York.

SEIDENBERG & Co.

Fabricantes de Tabaco

Esquina de la 1.ª Avenida y Calle 74.

NEW YORK

LIBROS! LIBROS!

PROPAGANDA REVOLUCIONARIA

Los Poetas de la Guerra

Patriotismo

Héroes Humildes

Ignacio Mora.

Todas estas obras, lujosamente editadas, están de venta en la Administración de PATRIA, 284 Pearl St. á

50 CENTAVOS EJEMPLAR.

"THE MARTI CHARITY ASSOCIATION HOME,"
216 East 33rd Street, New York City.

Se abrió formalmente el 23 de abril de 1896, y la Junta Directiva extiende una invitación cordial á todos, que visiten el local, cualquier día, de 1 á 4 de la tarde. El Home ofrece alojamiento y comida á los patriotas y sus familias que se encuentren necesitados "á consecuencia de la guerra de Cuba y Puerto Rico."

Los simpatizadores con la causa de la libertad que deseen proveerse de ropa y comestibles, pueden enviar dichos efectos al Home, á cargo del Superintendente; y los que deseen ayudarnos pecuniariamente, con donativos, mensualidades ó una cantidad anual, deberán dirigir su contribución al señor Antonio C. González, Tesorero 35 Broadway, New York City.

Los que deseen hacer aplicación para disfrutar de las ventajas que ofrece el Home, deben acudir al señor VICENTE DIAZ COMAS, SUPERINTENDENTE, en el local ya mencionado, entre las horas de una á cuatro.

José R. Villalón,
SECRETARIO.

DOCTOR DIEGO J. DE CISNEROS.

Toda persona que desee informes sobre la Sociedad Teosófica, debe dirigirse á
144 Madison Ave., 144.

"NATUEY."

Poema Dramático
—POR—

FRANCISCO SELLEN.

Se vende en la Imprenta América á 50 centavos el ejemplar.

CASA DE FAMILIA CUBANA.
COMIDAS A LA CUBANA Y FRANCESA.
CUARTOS CLAROS, BIEN CALENTADOS.

Precios, los más módicos.
Núm. 80 Oeste de la calle 105, New York.
Una cuadro del Elvado y dos cuadros del Parque Central.

MIGUEL R. MOJARRIETA,

FARMACÉUTICO DE LA FACULTAD DE LA HABANA Y DE NUEVA YORK,

despacha recetas en español, francés é inglés, con equidad, empleando productos más frescos y de superior calidad, número 149 E. de la calle 71, esquina á Lexington Avenue.

EL POLAGO.

E. CARRANDI, Propietario.

CAFÉ y RESTAURANT

No 207 DUVAL STREET.

Key West.

El señor Carrandi acaba de abrir un nuevo restaurant,

EL POLAGO,

EN NUEVA YORK,

3.ª Avenida núm. 155, entre las calles 15 y 16.

LA REVOLUCION CUBANA

La Raza de Color
(APUNTES Y DATOS)

FOR
UN CUBANO SIN ODIOS.
Folleto de 24 pgs. de venta en la Imprenta "América" á 20 cts. ejemplar.